

San Francisco, 30, principal. Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales. La correspondencia dirijase al Director.

LA VOZ MONTAÑESA

Diario político, de noticias y comercial.

BASES DE SUSCRICION

Santander, un mes... 8 rs.
Provincias, 3 meses... 22 »
Ultramar 6 meses... 104 »
Extranjero, 6 meses... 104 »
Números sueltos, 2 cuartos.

TERCERA ÉPOCA.—AÑO VI.

Santander.—Viernes 17 de Mayo de 1878.

NÚM. 1069

Suscripcion para socorrer a las familias de los naufragos del 20 de Abril de 1878.

	Rs.	Cs.
Suma anterior.....	12.	725
D. Pedro Perez Peña, recaudacion en su café del Sardinero, despacho del dia 12.....	164	
Un suscriptor de Vidiago.....	40	
Complemento de lo recaudado en Segovia por D. Lino Herrero.....	20	
D. José de Gorriá.....	20	
Juan Gonzalez.....	4	
V. R. y V.....	20	
Total.....	12.973	

CAJA DE AHORROS.

Un establecimiento importante se acaba de fundar en esta capital, y cuya necesidad há muchos años se hacia sentir. Nos referimos a la *Caja de Ahorros* que la sociedad de crédito *Banco de Santander* ha establecido en virtud de atenta invitacion que el señor gobernador civil, D. Ricardo Villalva, como presidente de la junta provincial de beneficencia, dirigió a dicha sociedad.

Las bases establecidas por la misma son: nuestros lectores en la tercera plana de este número, y por ellas se enterarán de que las imposiciones devengarán un interés de 3 por 100 al año.

Que cada individuo pueda imponer en una semana y en dias no feriados desde la cantidad de 4 rs., como minimum, hasta la de 600, como maximum.

Que el total de imposicion que se permite a cada interesado es el de 10 600 rs., devengando el 3 por 100 de interés, si bien los que quieran podrán imponer mayor suma, pero sin que devenga interés alguno.

La devolucion de las cantidades impuestas se hará a los interesados en los dias no feriados y en las horas de oficina señaladas para la imposicion, de diez a una de la mañana.

Queda a juicio del Banco alterar el interés que hoy ha fijado, cuando lo considere conveniente, dando publicidad al acuerdo con un mes de anticipacion para conocimiento de los interesados.

Estas son las condiciones más importantes con que ha quedado establecida la Caja de Ahorros que empezará a regir desde 1.º de Junio próximo.

Nosotros, que hemos abogado por un establecimiento de esta naturaleza, no podemos menos de tributar hoy nuestros elogios tanto a la junta de Beneficencia como al gobernador civil y sociedad de crédito *Banco de Santander*, por haber iniciado y llevado a efecto tan benéfico como útil establecimiento.

Llamamos, por tanto, acerca del mismo la

atencion de nuestros lectores, y en particular la de los obreros y jornaleros de todas clases, para que se penetren bien de las ventajas que está llamada a reportarles la *Caja de Ahorros*, cuando pueden depositar en ella las pequeñas economías que consigán, toda vez que les devenga un interés de 3 por 100 al año, y que pueden imponer desde una peseta en adelante.

Por esta facilidad en la imposicion, aconsejamos a los obreros y jornaleros de ambos sexos, entre los que comprendemos a las sirvientas, procuren por depositar en dicha Caja la mayor cantidad que puedan economizar, pues de este modo encontrarán en breves años un ahorro de alguna consideracion, que hasta hoy si no podian realizar, era a no dudarlo, porque carecian de este recurso.

Creemos, por tanto, que la Caja de Ahorros, ha venido a prestar un gran bien, contribuyendo a mejorar hasta las costumbres de las clases menos acomodadas, en quienes el estímulo del ahorro está llamado a influir poderosamente.

El tiempo se encargará de demostrar nuestra opinion y de hacer toda la justicia a que son acreedores, quienes con tanta actividad realizado tan útil innovacion.

CARTA DE LA HABANA.

El Cerro 30 de Abril de 1878.

Sr. Director de LA VOZ MONTAÑESA.

Mi querido amigo y correligionario: Todos sabemos, por experiencia desgraciadamente, que al terminar una guerra civil se sienten más que durante ella sus desastrosas consecuencias; los pueblos que han sufrido por un período más ó menos largo ese terrible azote de la humanidad se encuentran luego agobiados y tardan mucho tiempo en recobrar el esplendor y riqueza que antes poseian. Este desconsolador cuadro presenta hoy esta Antilla; los emigrados cubanos que llegan cada dia; las presentaciones que aun continúan en grande escala; la miseria que antes, y ahora tambien se vé por doquiera; la escasez de trabajo; la situacion anónima de nuestra Hacienda; los muchos emigrantes que llegan de España y Europa en general, todo hace que nuestra situacion empore cada dia, y al igual de las provincias peninsulares, se sienta aqui un malestar general en todas las clases de la sociedad; y es fácil explicar esta crisis; si antes habia muchos tabaqueros sin trabajo, hoy con la venida de miles de cubanos rebeldes de aquel arte, es absolutamente necesario abrir nuevas fabricas para emplear a unos y otros; las presentaciones que tenemos debian acudir al fomento de nuestra agricultura y no quedarse en las poblaciones donde sobran brazos y falta en que ocuparse; las necesidades, por esta razon, tienen que ser mayores, y todo, re-

pito, nos hace ver un desenlace fatal para esta Isla.

No basta terminar una guerra; es preciso que el gobierno ponga todos sus medios para evitar que se vuelvan a encender sus cenizas; nada de esto se hace, y, naturalmente, se ven vagar centenares ¿qué digo centenares? miles de hombres sin ocupacion y expuestos cualquier dia a ser los promotores del desorden público y quizás de otra cosa peor.

Reformas y trabajo pide el pueblo cubano, y ante tan justo derecho no debe el gobierno vacilar un momento; cuando la guerra incendiaba nuestros campos; cuando la sangre y el exterminio nos acompañaban, tenian alguna razon los conservadores para condenar aquellos; hoy que la bandera bendita de la paz nos cobija a todos; hoy que la fraternidad de unos y otros alienta a los que, reacios aun, sostienen en el departamento Oriental la bandera negra de la insurreccion, al venir a nuestro campo son fútiles y de niugun valor sus argumentos, y todos hoy clamamos porque Cuba disfrute el sistema con que se rigen las provincias de la Península, aunque, imparcialmente, no es hoy por desgracia muy ventajoso. Despues, trabajo es lo que más necesitamos; pero pronto, muy pronto, pues nuestra demora puede traer nos males sin cuento que luego no podrán evitarse.

Pasan de cinco mil los emigrantes cubanos que hay en Cayo Hueso, pobres en su mayor parte y con grandes deseos de tornar a su patria, de la que salieron en mala hora ilusionados por algunos que a sabiendas los han explotado. ¿Por qué el gobierno no envia a aquel puerto un buque de guerra que los vaya conduciendo a esta ciudad? Ignoiro las causas que tendrá para no hacerlo; pero bueno seria que la prensa peninsular se ocupara de un asunto de tan vital interés para nosotros.

Corren rumores hace dos dias de que el cabecilla Maceo se ha presentado; todos esperan con ansia su confirmacion, que haria que la paz fuera una verdad real, concluyendo así la errónea ilusion de algunos candidos que creen que solo Maceo basta para proclamar su ilusoria república cubana, como si Maceo fuera un nuevo Pelayo que en Cuba pensara crear una Covadonga para esterminar a los españoles. Si Maceo fuera tan afortunado como aquel héroe de nuestra independencia, ¡Desgraciada raza caucasica! El que pertenece a la raza de la Etiopia, no podria jamás anexarse a la nuestra y no descausaria hasta convertirse a Cuba en un Sanjo Domingo ó Haiti.

Honda pena ha causado entre los montañeses el telegrama recibido aqui, que nos comunicó que el dia 20 del actual perecieron víctimas de un horroso temporal centenares de pescadores. El humilde correligionario de LA VOZ MONTAÑESA, en union de su amigo y correligionario Ramon del Casti-

llo, han publicado en el *Diario de la Marina* el adjunto comunicado, implorando la caridad de nuestros paisanos de esta capital en favor de las familias de aquellos desgraciados. En esta ocasion, como cuando sucedió el siniestro de Viña, tuvo el honor de ser el primero en iniciar tan noble pensamiento y tengo la conviccion que ahora, como entonces, los montañeses cumplirán con su deber. Y á propósito de Viña, ¿qué ha hecho el Sr. Obispo de Santander de los 4.700 pesos que se le remitieron para aliviar las desgracias de los vecinos de Viña?

El oro español se cotiza al 126 por 100. El 20 salió de Matanzas para ese puerto la corneta de esa matrícula «Castilla», con 1.184 cajas de azúcar.

Hasta el próximo correo, se despide de V. su afectísimo amigo y correligionario, MAESE JORJA.

Hé aquí ahora el comunicado á que se refiere nuestro querido correligionario en la precedente carta:

Sr. Director del *Diario de la Marina*. «Muy señor nuestro: Agradeceríamos en el alma se sirviera V. insertar en las columnas de su ilustrado periódico y en seccion preferente, las siguientes líneas que dedicamos á encomiar la caridad de nuestros paisanos en favor de las víctimas que ha causado el temporal el 20 del corriente en las costas de nuestra provincia; favor que agradecerán eternamente sus más atentos servidores y suscritores Q. B. S. M.

Montañeses: Uno de esos terribles huracanes que tan frecuentes son en el litoral cantábrico; una de esas desastrosas calamidades que á veces el Omnipotente envía sobre los pueblos, ha sembrado de luto y de miseria á una clase honrada y trabajadora de la capital de nuestra querida provincia. Muchas son las desconsoladas madres que han perdido para siempre al hijo de su amor, muchas las esposas que lloran la desgraciada suerte que ha cabido á sus cariñosos compañeros y todos ¡ay! han perecido víctimas de la soberbia de los enfurecidos elementos, en el horroso temporal que ha reinado en aquellas costas el infausto y tristemente memorable dia del 20 del actual.

Ante un cuadro tan desconsolador, á la vista de esa horrible desgracia, ¿cuál es nuestro deber? Nuestros nobles corazones, nuestros sentimientos humanitarios no pueden permanecer impassibles ante esa inevitable calamidad, los ayes desgarradores de tanta infeliz madre, el inocente llanto de tantos huérfanos desamparados, el lúgubre aspecto que hoy presentan los barrios del Mar y San Pedro de la ciudad de Santander, no pueden sernos indiferentes, y nuestra alma siempre caritativa nos impulsa á mitigar tanto dolor, á enjugar tanta lágrima.

Si vuestro mundo es mundo de luz y de colores,
si vuestra vida es vida de magia y de ilusion,
si nunca os ha mordido la envidia en vuestras almas,
si nunca os ha punzado la rabia el corazón!

¡Ah! ¿qué sabeis vosotras de luchas y martirios,
si el mundo, entre lisonjas, se rinde á vuestros pies,
si al veros nunca tornan los ojos sus miradas,
á veces compasivas, á veces de desden!»

Rasgáronse los velos de la celeste boveda,
y en sus diafanos túles, radiante de esplendor,
meciéndose en sus alas de púrpura y topacio,
divino, como un sueño, un ángel se mostró.

«Yo soy—con voz sublime hiriendo el aire dijo—
quien cariñosa enjuga el llanto del pesar:
mi amor es el reflejo del Dios de las alturas,
mi luz nunca se apaga: yo soy la Caridad»

Yo soy llama celeste que alumbrá y que no quema;
yo soy la imágen pura, la esencia del amor:
sin mi faltara al alma su resplandor divino;
sin mi no amara el hombre ni concibiera á Dios.

Yo soy la que, en los tristes momentos de su angustia,
la mano amiga tiende al naufrago infeliz:
mi antorcha alumbrá al mundo; donde mi luz alcanza
alli quieren las penas, Dios aparece allí.

La lira del poeta, vibrando sonora,
cantaba tus loores... Jamás de ella brotó,
tan dulce y melodiosa la mágica armonia,
tan tierna y tan suulime la ardiente inspiracion.

Mas cual ligera bruma que al rayo de la aurora
disipase, á los rayos del desengaño cruel,
en llanto se trocaron mis sueños venturosos
de imágenes doradas, de dicha y de placer.

Las que, entre raso y oro, mimadas de la suerte,
no habeis sufrido nunca la misera orfandad,
¡ay! ¿qué sabeis vosotras de penas y amarguras,
si de namore á vuestros angeles jamás ois llorar?

¡Ah! ¿qué sabeis vosotras de angustias y dolores,
de lanto, desventura, tristeza ni afliccion,
si en vuestros camarines el frío no penetra,
ni lloran vuestros hijos por falta de calor?

¡Ah! ¿qué sabeis vosotras de ese dolor sombrío
que infunde el abandono, la horrible soledad,
si nunca os han herido los rayos del desprecio,
si nunca mendigásteis abrigo, techo y pan!

Si nunca habeis tendido la mano suplicante,
ni oido el Dios te ampara de aquel á quien pedis
entre la alegre música, los brindis y los besos
de báquicas orgias, de esplendido festin!

EL ÁNGEL SALVADOR.

En misero retiro, cubierta con harapos
que á trechos la descubren la macilenta piel,
con un ángel en brazos y angustias en el alma,
muriendo porque vive, solloza una mujer.

Del cielo de sus ojos nublaron los dolores
la maternal dulzura, la angélica expresion,
y el llanto en que se anegan, temblando en su pupila,
parece que en sus gotas le arranca el corazón.

Huyó de aquellos labios la celestial sonrisa,
y sus palidas curvas, que fueron de coral,
entre gemidos hondos, entre profundos ayes,
exhalan los suspiros que arráncale el pesar.

El ángel candoroso que mece en su regazo,
como lejana estrella de incierto resplandor,
parece luz que apaga sus rayos moribundos,
ó lirio que, marchito, su tallo doblegó.

Como la noche triste, la lánguida mirada
que hacia su madre tiende parece preguntar
porque desamparado le deja su cariño,
porque el sediento lábio su miel no endulza ya.

